

VERDADEIRA DA

ENTRADA QUE EM CASTELLA FEZ
 Fernão Martins de Ayala Tenente da Companhia de
 Manoel da Gama Lobo, Capitão de caualos na villa de
 Campo mayor, acompanhado somente noue soldados,
 & da preza que fizeraõ, trazendo prezoneiros ao Conde
 de Senguem, que de Madrid vinha para Badajos com o
 posto de General da Caualaria, & dous criados seus,
 com tres pessoas mais, em hum Dialogo compo-
 sto pelo Autor do gracioso do Terracuça,
 Pero Salgado.

27



INTERLOCVTORES CASTELHANOS.
 Conde de Senguem General, & Astolfo seu criado.

INTERLOCVTORES PORTVGVESES.

O Tenente Fernão Martinz de Ayala. Hum soldado por nome fulano Pantojã
 & hum Sargento que lhe deu o parabem do sucesso entre os aplausos do pouo da
 Villa, quando a ella chegarão victoriosos.

COM LICENC, A.

EM LISBOA Por Paulo Craesbeeck. Anno 1645.

ACTO PRIMEIRO.

Sairão os nossos de Campo mayor todos com bandas vermelhas, por pa-
 recerem Castelhanos na insignia, em 21. de Agosto passado, & em 25.
 domesmo. ao emanhecer se acharão quatro legoas além da Cidade
 de Merida a vista de hũa estrada, onde, succedeu o que se
 contém neste Acto.

[Handwritten signatures and initials in red ink]

Pes. 4283/27.
Pella d'ra estrada, alem hum pouco do lugar, em
que os nossos fi. vão a vista d'lla, vão cam nhande
para Merida em mulas de Alcala e Conde
de Sanguem, e sous criados suos. Fazan-
do com o Conde diz Astolfo
hum delles.

Ast. No son, señor, estas millas
Como las de nuestra tierra,
Cada legua que acá llaman
Tiene mas de vn millon dellas.
Allá se passa en bolandas,
Aqui aunque las mulas buelan,
Passanse mas de tres horas,
Y no se passa vna legua.
Por su cuenta acá de aqui
A Merida quatro cuentan,
Mas yo allá por la mia
Cuento mas de quatrocientas.
Muy largas me an parecido
Las que de aqui a Madrid quedans,
Mas las que a Merida van
Me ande parecer eternas:
Porque se me van las tripas
Quexando ya con terneza,
Y como yo soy muy tierno,
Siento en el alma sus quexas.
Entreteniendolas boy
Con fingirme ya a la mesa
Con vn capon, dos perdizes,
Y tres conejos a bueltas.
Y con vna taça, en que
Sin rassa el vino se vierta,
Que yo nunca vea vacia,
Ni el que echarè el vino lleno.
Mas esto, señor, alfin
Son ficciones, son quimeras,
Y son de vn deseio vano
Fantasticas apariencias.
Porque si el caso es conforme
Lo que se me representa,

O no ay Merida en el mundo,
O no he de llegar a verla.
Gen. Calla, y no leas, Astolfo
Tan errado, haz bien la cuenta,
Que en quatro horas te as de ver
Adonde agora desseas:
Y en breue tiempo veràs
Las mas admirables prezas,
Que se han visto en todo el mundo
Y tantas plaças sujetas
En Portugal, que seguro
Entraràs por todas ellas
Assi, y de la misma fuerte,
Que si de Castilla fueran.
Y quando menos lo cuides,
Veràs que estamos muy cerca
del Palacio del Monarca,
Que al de Hespaña tanto empeña.
Ast. Bien lo pintas, quien, señor,
Como lo pintas lo viera!
Mas del pintado a lo viuio
Mucho va. **Gen.** La cuenta es esta.
Mucho se ha quedado atras,
Mucho tarda Valençuela.
Ast. El moço de mulas? **Gen.** Si.
Ast. Si viene en vna perrera,
Que es como vn marmol veloz,
Y como vn plomo ligera,
Y que el, aunque ella le trabe,
Era menester traerla,
Que mucho es, señor, que tarde?
Gen. Falta quien nos entretenga.
Ast. apar. Que bien se vé que no gusta
De mis cuentos, y mis cuentas?
Pliegue a Dios, y al cielo santo,
Que como el lo dize sea,
Que salga errada la mia,
Y la suya salga cierta.
Ast. ao **Gen.** Allá vienen seis soldados,
Todos con bandas bermejas,

Que de la gente Española
 Es la gala, insignia, y tenia.
 Deuen ser de los seiscientos
 Que en Merida nos esperan,
 Para irnos firuiendo, y estes
 Vendran a darnos la venia.
 Vienen mas que por la posta;
 Quieren con la diligencia
 Desculpar la en que han faltados;
 Mucho han picado, ya llegan.

*Chegados seis soldados nossos, dos quais era hum
 o Ten. nte, & dishes Astolfo.*
Asi. Bien venidos, bien llegados
 Señores soldados sean,
 Ya tardauan en venir
 A darnos la obediencia.
Ten. Donde está su Señoria,
 Que es del Còde. *Asi.* Sti Excelencia?
Ten. Naõ responda disparates,
 Que he do Conde? *Asi.* Tenga cuenta.

Vai Astolfo tirando a espada, & diz.
 que es necio, desta suerte
 Le respondo, porque sepa
 El modo con que ha de hablar
 A la gente Borgoñeza.

Disparalhe Pantoja a cravina, & diz.
 que he tonto, & dessa sorte
 Me responde, eu tambem desta
 Lhe respondo, porque saiba
 O que he gente Portugueza.

*Naõ lhe d. raõ os pelouros, & sò a poluora lhe
 deu no rosto, & mãos.*
Asi. Muerto me has, que diablo hiziste.
 Saluajc? que salua es essa?
Ten. De amigo, porque a fer otra,
 Fora o diabo ña felta.

Gen. Señores soldados, dexen
 Esse hombre, que es vna bestia;
 Yo soy el Conde que buscan,
 Si quieren hazer su preza,
 Aqui estoy para seruirles,
 Despojenme, no me ofendan;
 Baste que yo assi me rinda,
 Y que a rendirseles benga
 El que a rendir Portugal,
 El que a bengar de vna afrenta
 Al Leon de Hespaña viene.

Pant. O cordeiro de Castella
 Ha de dizer, fale bem,
 Que já la vay essa eras
 Agora só he Leão
 O que Portugal gouerna.
Ten. Rindase Bueñoria
 (Hablo assi porque me entienda)
 A el Rey Don Iuan, de quien es
 Vassallo quien le sugera.

Rindase, entriegue las armas.
Gen. Baste, señor la maleta.
Asi. Y por Dios que no es muy mala.
Ten. Aunque ella sea mui buena,
 La maleta no buscamos;
 Bueñoria es la prenda,
 Que nuestro cuydado busca,
 Que nuestro affecto desstea.
 Entriegue las armas luego,
 Porque si no las entriega,
 Aqui quedará fin bida.

Asi. ao Ten. Nunca Dios, señor, tal quiera.
Asi. ao Gen. Entriegue, señor las armas,
 Bayan armas, haya hazienda,
 Quede la bida, que todo
 Atras de la bida queda.

Ten. ao Gē. La espada. **Gen.** Esto no cõuiene.
Ten. Esta ha de ser la primera.
Asi. ao gen. Señor esto es boberia.
Pant. a par. Bem o bobo o aconselha.

Gen. Aqui entrego dos espadas,

La espada que eiño, y esta,
Que muchas tiene rendidas.

Pant. Bem he que agora se renda,

Ast. a par. Adonde las dan las toman;
Bueno està, *Pant.* Tal vai de guerra;
Nã queria entregar hũa,
E agora duas entrega.

*Vem chegando os nossos quatro soldados, que
o Tenente dixou atraz com tres prision-
eiros, vendoos Astolfo diz.*

Sin duda que nos focorre
El Cielo, assi Dios lo quiera,
Y que esta gente a vengarnos
De tan grande agrabio venga.

Valençuela viene entre ellos,
Sin duda la gente es nuestra.

Pant. Bem andastes! nesta gente
Tendes a guarida certa!

*Chegã os nossos quatro soldados com os tres
presioneiros, & diz lhes Pantoja.*

Vem todos a bom recado,
Comissario, & Estafeta,
E vem o moço de mulas.

Ast. a par. Bueno està! peor es esta!

Quantos nombrò, tantos màs
Mártires tendrá la Iglesia,
Y sin duda que entraremos
Nosotros en esta lenda.

*Rendido o General, & indoo levando com os
mais os nossos para hum mato, onde
se embofearã com elles, diz o
General aos nossos.*

Señores, yo soy soldado,

Y se ya por experiencia,
Que los soldados sin pagas
Suelen hazer muchas destas.

Si andan faltos de caudal,
Aqui traygo algunas prendas,
Con que puedo focorrerles,
Ast. Y no faltará moneda.

Gen. Traten de hazer su negocio,
No me maten, y no teman
Despues peligro a sus vidas,
Que esso por mi cuenta queda.
No teman que se les figura

Ningun daño de la empreza,
Que esta ha de ser la que han hecho
Mas segura, y mas secreta.

Pant. a par. Assi o espero eu em Deos,
E que ha de resultar desta
A nos, & ao nosso Tenente
Honra, credito, & fazenda.

Gen. Yo les darè los mejores
Puestos, que vbiere en la guerra,
Y harè que daqui en delante
Las pagas mejores sean.

Pant. Que largamente prometel
Vesse o pobre na trômenta,
E não sabe já o que fas,
Promete mastos de fera.

Ten. Eisso es hazernos ladrones,
Señor Conde, pues entienda,
Que del hurto (ya lo he dicho)
Buesñoria es la preza.

Soldados de El Rey Don Juan
Somos, y hablamos de veras.

Ast. Y pues como an por Castilla
Entrado diez y seis leguas?

Pant. Se a nossos brios largara
Nosso General a redea,
Foramos dentro a Madrid.

Ast. Y daqui a Madrid que resta?

Ten. aos nosos. Senhores bẽ feito o temos.

Pant. Taõ bẽ, que ninguem podera
Melhor, se naõ haja quem
Fazello melhor se atreua.

Ten. Eu, & estes dous camaradas
Fico em certa diligencia,
Que importa, os demais se embosque
Co essa gente nessas brenhas.

Pant. A ordem, senhor, seguimos,
Porem siga tambem esta;
Traga mais gente, que he pouca
Seis pessoas, & seiscentas
Naõ forão ainda muita.

Ten. Creos, sem que o encareça,
Do valor detal soldado.

Pant. Pois assim, senhor, o creia.

*Emboçãõ se os nosos com os pr. sioneiros, fica o
Tenente com dous soldados junto à estrada
vigiaudo, donde breuemente volta
aos nosos, & diz.*

Ten. Vint' oito homens do inimigo
(Este o meu cuidado era)
Sei que faõ já da campanha
Recõlhidos com certeza.

E se feita, como está,
A facção naõ estiuera,
Estes vint' oito com nosco
Houueraõ d'ir desta feita.

Pant. Pois paraque he cada dia
Andarmos nesta canseira?
Iã que estamos cá leuemos
De hũa vez toda Castella.

Ten. Naõ se fez n' num dia Roma,
Nem he tam fraca esta preza.

Pant. Pois ponhamola em franquia,
Iã que a estrada se franquea.

ACTO SEGVNDO.

*No mesmo dia 25. do mesmo Agosto, dez. pera
onze horas da manhãa marchao os nosos com
os presioneiros para Portugal, & passadas
duas legoas, diz o Tenente offerecendo
ao General hũa das duas espadas
de que o hãuia despojado.*

Ten. Escoja Buesenoria
Vna de las dos espadas,
Y puede siñir aquella,
Que de las dos mas le agrada.

Gen. Eſto es muy de cauallero,
Y es cortesia sobrada;
Lo cierto es, que donde ay sangre
La cortezia no falta.

Pant. cõ Ast. Que dizes, Astolfo amigo,
Do Tenente a confiança?

Ast. Que digo? Que es Don Quexote,
Y tu que eres Sancho Pança;
Pues son sus cauallerias,

Sus hechos, y sus hazañas,
Aunque pintadas para estas,
Que a lo viuuo vemos, nada.

Gen. ao Ten. La que trahia siñida
Escogo, siño, y me basta;
Suplico al señor Teniente,
Que mucha estimacion haga
De la otra que le queda,
Y de que yo he hecho tanta,
Como es justo, pues con ella
Venci ya tantas batallas.

Ten. La estimacion que se deue,
Y la que es justo que se haga
Haré siempre de tal prenda,
Y siempre de mi nombrada
Serà prenda, y no despojo.

Ast. Las cortezias son largas,

No ay mas Flandes, pero todas
 Son cortas, sino nos larga.

Pant. Muiro pode a cortezia,
 Não percas essa esperança;
 Siruate ao menos de aliuiç,
 Para passar a jornada.

Ast. Si la jornada no hazemos
 A Merida, mal se passa.
 Ah Merida de mi vida!
 Ah Merida de mi alma!

Que no he de llegar a vertel
 Que fue mi desgracia tanta,
 Que he sido contra mi mismo
 Profeta de mi desgracia!

Las perdizes, los conejos,
 Las tortas, lam empanadas,
 Los capones, el jamon,
 De vino anejo las taças,
 Todo me haze soledad,
 Todo agora aqui me falta;
 No prueuo de fino amante,
 Si esta ausencia no me mata.

Gen. Que es lo que sientes, Astolfo?
 Lo que te dà pena, y ansia?
 Que te cança? que te affige?

Ast. Todo aqui, señor, me cança,
 Todo me affige, y dà pena,
 Si màs que todo la pança,
 Que ay màs de beini y quatro oras
 Que gime, y sin pienso passa.

Gen. Màs ay de dos beint y quatro
 Que ayuno. *Ast.* Esto es gente santa,
 Que nos haze en el desierto
 Ayunar sin pan, sin agua.

Gen. Ya como padre del yermo
 Con fruta yo lo passara.

Ast. Fruta, señor? alli vienen
 Peras, perfigos, mançanas.

Gen. En la alforja? *Ast.* Si señor.

Gen. Del cielo vienen, pues saca

Lo que vbiere, con licencia
 Del señor Teniente. *Ast.* Dála?

Señor Teniente, sino,
 Aunque de la misma cara
 Me falte vn ojo, no faco
 De la alforja, ni vna paja.

Ten. Traher yo muchos regalos
 En las mias deseaua,
 Paraque a su Señoria
 Con ellos le regalara.

Mas llegando a Portugal,
 Aun oy, y sino mañana,
 Que tengo de dar prometo
 Satisfacion a estas faltas.

Ast. Pues, señor, a Portugal
 Vamos? a Badajos basta.

Ten. Ya veo Campo Mayor,
 Si la vista no me engaña.

Gen. Campo Mayor es aquel?
 Ya llegamos a la raya?

Ten. Aquel es Campo Mayor,
 Señor, aquella es la plaça,
 En que el famoso Don Sauchó
 Manuel rige las armas,
 El mayor valor del mundo,
 El mayor terror de Hespaña.

Y adonde mi generoso
 Capitan Manuel de Gama
 Ostenta tanto valor,
 Bizarria ostenta tanta,
 Que de su caualleria,
 Sin que se oponga distancia
 (Vueñoria lo ha visto)
 Toda Castilla es campaña.

Gen. Bueno està, señor Teniente,
 Parece que hasta aqui basta:
 En su mano està mi vida,
 Y aunque por prenda, mi espada,
 Mi reputacion, mi honra;
 Tanto mal, señor no me haga,

Que me entriege al enemigo;
No me pierda, que mas gana,
Quedando yo por su esclavo;
Yo le empeño mi palabra
De serlo toda mi vida,
Como si aqui me comprara.

Boluamos a Badajos,
No tema hazerme esta gracia,
Ni que della se le figa
Daño algun, que nunca daña
Ser generoso con quien
Es noble, tenga confianza,
Que he de darle grandes puestas,
Y hazerle grandes ventajas;

Fie de mi, no me ofenda,
No ofenda en esto a su patria.
Ten. No señor; pues, señor Conde,
De traidor tengo yo cara?

Pant. Là aparece Badajos,
Ià nos fica dessa banda,
E desta o campo segno,
Bem que o campo segurava

Sempre o valor Portugues.
Ast. Como es esto? Dios me balga!
Que ibamos a Badajos,
Sino a Merida, pensava.

Con que eran ficciones estas,
Hasta agora me engañava;
Peró ya con lo que veo,
La verdad me desengaña.

Ast. no Gen. Señor Conde, como es esto?
No se acuerda quando marras,
No sé si con largo acuerdo
Hazia cuentas tan largas?

Que dezia que en quatro horas
Me auia de ver sin falta
En Merida, a donde yo
En media me desseava?

Como es esto, señor Conde?
Quatrocientas son passadas;

Y a Merida no llegamos!
Assi yo lo imaginava.
Adonde está aquella mesa?
Que solo en considerarla,
Como si estuuiera en ella
Comiendo, me regalava?

Adonde está señor Conde?
Adonde aquella abundancia?
Como tesoro de duende
Abundancia fue soñada.

Ah, señor Conde, profeta
Ha sido, pero fue falsa
La profecia en venturas,
Y verdadera en desgracias.

En nosotros, como ha dicho,
Se vio la presa mas rara,
Que se ha visto en todo el mundo;
Y nosotros tantas plaças

Veremos em Portugal
Sugetas, sin sugetarlas,
Que sugetos entraremos
Por todas con seguridad;

Y nos veremos muy cerca
Del Palacio del Monarca,
Que oy en Portugal domina,
Y tanto en peña al de Hespaña.

Pant. Senhor Tenente, já agora
Estamos em nossa casa;
Ià agora não pode hauer
Quem resistencia nos faça.

Paraque mais breuemente
Possa saberse o que passa,
Com licença posso agora
Tomar esta confiança.

Vou tratar de que me dem
Aluças, & se saiba
O de que se deuen dar
A vossa merce as graças.

Dà vossa merce licença,
Que a Campo mayor me parta?

Ten. Parta,

Ten. Parta, que eu nunca impedir
Posso a acção tan acertada.

ACTO TERCEIRO.

*Em 26. do mesmo Agosto ao amanhecer parte
o soldado Pantoja. Chegando a Campo
Mayor, & á presença do Governador
das armas, diz.*

Pois trago nouas de gosto,
Senhor, aluixaras peço,
Que mereço, pois em dar
Tais nouas sou o primeiro.
Caleme, fiquem atrás
Hoje os heroicos feitos
Dos Romanos, não se fale
Nos dos Troyanos, & Gregos.
Os antigos Portugueses,
Que da India a seu imperio
Tudo fogueitaraõ, hoje
Refucitaõ nos modernos.
Não ha que temer Castella,
Nem todo o mundo, pois vemos
Vereatos, & Certorios
Em Portugal neste tempo.
Veja se de Portugueses
Húa facção, hum exemplo
De valor sem outro igual,
De valentia hum protento.
E para que esta verdade
Melhor se saiba o successo,
Contarei ponto por ponto,
Por menor, & por extenso.
Vint' & hum eraõ de Agosto
Deste de mil & seiscentos
Anno, & de quarenta & cinco,
Como todos bem sabemos;
A tempo que residia
Do Antipoda no emisferio,

Despedido ya do nido,
O resplandecente Phebo.
Quando co Tenente Ayala
Valeroso Caualeiro
Nos partimos outros nove
Desta praça com intento
De correr toda Castella,
Tè cativar hum correio,
Que podesse descubrirnos
Do inimigo o pensamento.
Quatro noites caminhamos
Por atalhos, & rodeos
Emboscandonos tres dias
Entre os matos mais espeços.
Passados do Sol dourado
Estes tres gyros primeiros,
Quando a luz do quarto vinha
Da noite as treuas rompendo,
Sem atinar com caminho,
Da terra o tino perdendo,
Nos achamos deza seis
Legoas pola terra dentro,
Na estrada, em que estaõ as vendas,
Que sem serem de Ferreiros,
Se chamaõ das Ferrarias;
Porem he porque os vendeiros
Saõ tais, que vendendo gato
Por lebre tiraõ dinheiro
Da bolsa de hum caminhante,
Inda que seja de ferro.
Huns nos emboscamos, & outros
Junto á estrada nos pozemos
A vigiar, quando logo
Nos cae na mão hum correio.
Leuaua hum maço de cartas,
A que elle chamaua prégo,
Que de Badajos mandaua
O Marques aos do governo
Da cidade de Placencia,
Porem para desprazellos,

Porque

Porque todos se desprazem
 Quando os tratao com despezo.
 No tal prego lhe ordenaau
 Com rigor, & com imperio
 Que mandassem muita gente
 Da ordenanç a em breue tempo.
A Badajos, que importaua;
 Hia co este hum companheiro,
 Que diz que era comissario
 De seu rda, ou de lenteio;
E tambem ficou catiuo,
 Mas terà bom catiueiro,
 Porque diz que he Portugues,
 E que he deste lugar mesmo;
E que por causa de hum crime
 Se foi para aquelle Reyno
 Antes da mudança deste,
 Que Deos faça firme, eterno.
Dali nos partimos logo
 Com estes dous presioneiros
 A demandar outra estrada,
 Que era o caminho direito
Do correio de Madrid,
 Indo nòs assi no meyo
 Deste nosso, o Comissario
 Nos assinalou co dedo
Hum certo lugar do mato,
 Em que disse que temendo
 Sermos ladroes, de paracas
 Tinha metido hum taleigo.
Foraõ logo dous dos nossos,
 E elle a buscar o dinheiros;
 Indo pois assi, & ainda
 A estrada das vendas vendo,
Viraõ hir por ella hum moço
 De mulas, ou arrieiro,
 E sobre hũa manca aposta
 Pola passiuu correndo:
Pescaraõlhe logo o corpo;
 Inquirindoo, & sabendo

Delle o Tenente a verdade
 Com ameaças, & medos,
Soube que de Madrid vinha
 Acompanhando hum Framengo,
 A quem da caualaria
 Tinha ElKey Phelipe feito
General, Conde se chama
 De Singene, ou de Singeno,
 Ou não sei se de dos Siganos,
 Tem assi hum nome auesso.
Soube mais do mesmo moço,
 Que caminhaua escoteiro
 Sómente com dous criados,
 Tomou sinco companheiros,
E passada meya legoa
 Voando, que não correndo
 Tomou às maos o bom Conde,
 Que escedido neste tempo.
Não sei donde se tomara,
 Que mayor dano temendo
 Lhe pareceu que ali tinha
 Da vida o perigo certo.
Nisto chegaraõ os quatro
 Que ficaraõ cos tres presos,
 E chegando logo fomos
 Todos no mato metendo.
Dali os viemos logo,
 Segura a estrada primeira,
 (Se segurar se podia)
 Para Portugal trazendo:
Donde bem contra seu gosto,
 E muito ao nosso os trouxemos,
 Nem podema aqui tardar,
 Porque estaõ daqui muy perto:
Antes cuido que chegaraõ,
 Que já são chegados creyos;
 Porque ouço rumor na villa,
 E vejo o pouo inquieto.
Jà daõ viuas ao Tenentes,
 Viuas daõ aos companheiros,

Para receber dos viuas
Tambem meu quinhaõ, me chego.
Para o que peço licença,
Senhor, & aqui paro, & quero,
O que o pouo com clamores
Celebrar eu com silencio.

*Vão entrando o Tenente, & seus companheiros
pella villa de Campo Mayor com o General pre-
soneiro, & os cinco presoneiros mais. Vay Pan-
toja buscalos para vir com elles, & encontra
hum Sargento, que lhe dá a boa vinda,
& parabem do successo.*

Sarg. Seja voffe muy bem vindo
Só Pantoja. *Pant.* Só Sargento,
Seja voffe bem estado.

Sarg. Vitor, vitor, ben do empenho,
Bem da empreza se ha ranido;
E naõ se esperaua menos
De taõ valentes soldados.

Pant. Temos occasiaõ de verlos.

Sarg. Não me tenho descuidado

Pant. Taõ de preça? pois que temos?

Sarg. Nesta occasiaõ naõ corre,

Voa a vey a mais que o vento.

Em quanto o senhor Pantoja

Deu relaçaõ do successo,

Que eu estiue ouuindo, estiue

Eabricando dous Sonetos.

Pant. Repitaos. *Sarg.* Repetireiz

Pois tem arte, esteja atento;

He em louuor do Tenente,

E diz assi o primeiro.

SONETO PRIMEIRO.

EL Ayala Teniente que es del gran
Gama, entrando en Castilla andubo bien,
Cautibo truxo al Conde de Senguen,
Borgoñes, o Flamenco, o Aleman.

Andubo tan baliente, andubo tan
Bizarro, y tan ayrozo, como quien
Ha merecido a todos que le den
El parabien, que todos ya le dan.

Todos dizem, que tubo Ayala alfin
El animo, el aliento, el coraçõ
Segun su fangre, y su valor segun.

Puzo al valor Ayala raya, y fin;
Tales de su valor las prendas son,
Y tanto exceden al valor comun.

Pant. Muy

Pant. Muy bom foy me fez na orelha,
 E deue de estar perfeito;
 Mas como he em Castellano,
 Eu lhe guardarei segredo.
 Não faça versos na lingua
 Do inimigo, que he defeito,
 Façaos na nossa, que todos
 Os gostamos, & entendemos.
 Se mais fal nos Castelhanos
 Achão alguns malbadeiros,
 Que nos Portugueses, he
 Porque não sabem fazellos.

Sarg. Eu sou da mesma opinião,
 E a contraria não defendo;
 Antes a verdade prouo
 Neste segundo Soneto.
Pant. Já de aqui o louuo. *Sarg.* Creyo
 Que o ha de louuar calando,
 Como já louuou o feito
 Heroico, que em Castella
 Obrou com seus companheiros,
 De que no Soneto trato,
 E de abonação do Reyno.

SONETO SEGVNDO.

Que se fizera mais na bella paz?
 Na gema de Castella poem os pés
 Hoje dos nossos Portugueses des,
 E dão aos Castelhanos seis, & az.
 Pequena esquadra grande preza traz,
 Seis, & entre elles hum Conde, se o Marques,
 Que em Badajos está, de Leganes
 Por seguro se dá, mà conta faz.
 Vejaõ bem a que o Conde seu caciz,
 E Duque errada fes, que para nos
 Foy do bem que gozamos alcatrus,
 Oução bem o que o mundo todo diz;
 Por nos está do mundo todo a vos,
 E a vos do Ceo, Castelhaninhos, bus.

FINIS.

Rus
 4283/127V

Está conforme com o seu original. Em São Domingos de Lisboa a 4. de Nouembro de 1645.

M. Fr. Ignacio Galvão.

Taxasse esta relação a reis. Lisboa 4. de Nouembro de 1645.

Ribeiro.

Cazado.

Mo

FINIS

Mo

Christina e Silva